

INCIDENCIA DE LA COMUNICACIÓN INTRAFAMILIAR EN EL APRENDIZAJE INFANTIL

AUTORES: Lissette Gissela Cevallos Saltos¹

Carlos Humberto Chancay Cedeño²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: cchancay@utm.edu.ec

Fecha de recepción: 8 - 06 - 2019

Fecha de aceptación: 15 - 07 - 2019

RESUMEN

Este artículo de revisión tiene como objetivo realizar una caracterización de la comunicación intrafamiliar en el aprendizaje infantil como un proceso de mediación para solucionar conflictos familiares. Para la revisión de la información se procedió a codificar los documentos en Atla.ti 8 para determinar categorías de análisis a través de la teoría fundamentada. La comunicación intrafamiliar está basada en canales de comunicación que permiten una armonía familiar y por ende mejor empatía y respeto. Este proceso incide positivamente en el desarrollo socioafectivo de los niños y niñas para consolidar un mejor nivel de educación. A pesar de esto, se presentan factores que inciden en la comunicación entre padres e hijos lo cual conlleva a replantear el papel de la comunicación, entre ellos la migración. Se concluye que la comunicación intrafamiliar es un área con escasos estudios enfocados en la comunicación intrafamiliar infantil, lo cual conlleva a replantearse nuevas líneas de investigación que permitan establecer futuras acciones para afianzar las relaciones intrafamiliares en la etapa de la infancia.

PALABRAS CLAVE: comunicación intrafamiliar; aprendizaje infantil; mediación.

INTRAFAMILIAR COMMUNICATION INCIDENCE IN THE CHILDHOOD LEARNING

ABSTRACT

This review article aims to characterize intrafamilial communication in children's learning as a mediation process to solve family conflicts. For the revision of the information, the documents were codified in Atla.ti 8 to determine categories of analysis through grounded theory. The intrafamilial communication is based on communication channels that allow a family

¹ Estudiante de la Especialidad en Orientación Familiar Integral. Instituto de Postgrado. Universidad Técnica de Manabí, Portoviejo. Ecuador. E-mail: lcevallos1976@utm.edu.ec

² Doctor en Educación por la Universidad Autónoma de Madrid. Profesor Titular del Departamento de Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros. Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad Técnica de Manabí, Ecuador.

harmony and therefore better empathy and respect. This process has a positive impact on the socio-affective development of boys and girls to consolidate a better level of education. In spite of this, there are factors that affect the communication between parents and children, which leads to re-enacting the role of communication, between migration. It is concluded that intrafamilial communication is an area with few studies focused on infantile intrafamilial communication, which entails rethinking new lines of research that allow establishing future actions to strengthen intrafamilial relationships in the childhood stage.

KEYWORDS: intrafamilial communication; childhood learning; mediation.

INTRODUCCIÓN

La comunicación familiar es un proceso de interacción con un grupo de personas que buscar interactuar entre si (Watzlawick, Bavelas y Jackson, 2011). El discurso proveniente de la comunicación intrafamiliar coadyuva a resolver conflictos intrafamiliares en la sociedad. Así pues, para Franco (2005,p.17) “la comunicación no es solo una forma de expresión, es además una necesidad para el ser humano que supone entregarse al otro”. Es decir, un proceso donde todos los actores lideran espacios de discusión bajo normas de respeto y cortesía para hablar sobre un tema determinado. En este sentido, la comunicación intrafamiliar se consolida como un espacio de reflexión de cada participante. A modo de de resumen, Santos (2012, p. 5) expresa que “la comunicación es un elemento fundamental en la cotidianidad de todo individuo” (p. 5). Este artículo de revisión tiene como objetivo general caracterizar la comunicación intrafamiliar en el aprendizaje infantil como un proceso de mediación para solucionar conflictos familiares.

Partiendo de lo anteriormente expuesto se procede a conceptualizar la comunicación intrafamiliar como eje insustituible para entrar en contacto con personas de un entorno familiar (Blanco y Umayahara, 2004). El ambiente familiar como base para promover una comunicación afectiva con énfasis en la resolución de conflictos es necesario en tiempos donde los flujos de comunicación entre familiares se ven debilitado por situaciones laborales o la escasa cultura comunicativa entre padres e hijos. Por ello, Torío López et.al (2008) coinciden en que la comunicación intrafamiliar es un proceso complejo donde el lengua verbal y no verbal juegan un papel significativo en el proceso de transmisión del mensaje. Así pues, los gestos, movimientos del cuerpo y la forma de expresarse conllevan a exponer al receptor en una situación confusa para entender el mensaje que se desea transmitir. A esto, Uribe (2006) acota que la comunicación intrafamiliar es un proceso de transmisión de mensajes y emociones que permiten un mejor entendimiento del mensaje.

A criterio de Suárez, Pérez y García (2006) “la comunicación familiar es considerada como un proceso por el cual los integrantes de la familia construyen y comparten entre si una serie de significados que les permite interactuar y comportarse en su vida cotidiana”. Esto implica que no es sólo el

reconocimiento como un elemento fundamental en la transformación de las relaciones intrafamiliares, a través de este se puede asegurar un ambiente de unión y afecto en el hogar, marcado por el respeto mutuo y práctica de valores basados por el amor dentro de las relaciones como familia. De allí que, las relaciones intrafamiliares positivas, se convierten en un importante recurso psicosocial, debido a que facilita el proceso adaptativo de los niños, niñas y adolescentes, lo que favorece ampliamente el proceso de aprendizaje (Dynes, 2015).

Por otro lado, se sugiere que se introduzcan en la familia mecanismos necesarios que faciliten una buena comunicación entre cada uno de sus miembros. Es decir, los interlocutores pueden establecer mecanismos afectivos para saber escuchar, mantener una actitud asertiva y mostrar empatía en los procesos comunicacionales con los integrantes de la familia. Para Seguí (2010, p. 5) “el estilo y la forma de comunicación que tengan como familia o sub-grupo de esa familia dependerá de su historia familiar y de su forma particular de relación”. Además, se necesita crear espacios de comunicación que ayunden a prevenir conflictos intrafamiliares con el propósito de reforzar la parte afectiva en el núcleo familiar.

DESARROLLO

El abordaje metodológico de este artículo de revisión enfocado en la comunicación intrafamiliar en el aprendizaje infantil se llevó a efecto a través de una búsqueda bibliográfica exhaustiva en diferentes bases de datos. Una vez revisada la calidad de la información seleccionada se procedió a ingresar en Atlas.ti 8 (software de análisis cualitativo) para codificar y categorizar la información bibliográfica siguiendo los lineamientos de la teoría fundamentada de Miles, Huberman y Saldaña (2014) de donde se obtuvieron las siguientes categorías: la familia y los cambios sociales, la comunicación intrafamiliar en la infancia, aprendizaje infantil en el contexto escolar, calidad de vida en la infancia y normativa legal de Ecuador. Cada uno de estos temas se desarrollarán en los siguientes apartados.

La familia y los cambios sociales

Las sociedades siguen evolucionando y con producto de ella la desintegración familiar a causa de los bajos niveles de comunicación entre los miembros de una familia. A modo de ejemplo, un contexto donde se puede visualizar como las familias van cambiando son las instituciones educativas (Nardone, 2004). Para Aguirre (2016) y Beyebach (2018) en la etapa escolar de los estudiantes se puede analizar a través del discurso de los padres de familia características que conllevan a determinar el nivel de comunicación con sus hijos. Por ejemplo, la participación activa de las familias en los eventos académicos y deportivos de los colegios refleja la integración que existe en el núcleo familiar. Esto conlleva a reflejar resultados positivos en la motivación de los estudiantes para participar en diferentes actividades, como también en los resultados escolares y sobre el comportamiento de los educandos (Deslandes, 2004). En este

sentido, se puede concretar que los estudiantes puedan progresar en sus aprendizajes y sus actitudes, así como también en su desarrollo social al verse motivado por la participación de la familia en actividades académicas y deportivas (Vela, 1999; Epstein, 2001).

Por otro lado, se presentan efectos negativos en el desarrollo comunicativo entre padres e hijos por factores laborales, migratorios o psicológicos los cuales se pueden detectar en los colegios. A modo de ejemplo, Nardone (2004) y Beyebach (2018) concuerdan en expresar que la sociedad busca ser cada día más competitiva dejando a un lado la formación integral que se debe dar a las familias. Esta problemática conlleva a reflejarse en el rendimiento académico y el comportamiento de los estudiantes. A pesar de los esfuerzos dados en las instituciones educativas para orientar a los padres con relación a la formación en valores se precisa buscar alternativas de solución efectivas que permitan a las familias mitigar los efectos causados por los cambios sociales.

La comunicación intrafamiliar en la infancia

Para Iglesias (2018) hablar de la comunicación familiar es referirse a la convivencia familiar entre los integrantes de una misma familia incluso cuando estos no desarrollen espacios de comunicación afectiva que permitan el intercambio de opiniones. De acuerdo a Tustón (2016) se puede concluir que un alto porcentaje de los hijos manejan una comunicación evitativa o una comunicación ofensiva con sus padres en la etapa infantil. Entre los factores que inciden en este comportamiento está la escasa comunicación y la falta de atención de los padres hacia sus hijos, repercutiendo en la educación de los mismos.

La comunicación intrafamiliar es una base fundamental para el desarrollo en la infancia, pues la familia a través de esa comunicación establece los vínculos que van a marcar el desarrollo futuro de cada individuo (García y Sánchez, 2005). Cada una de las acciones que se realicen dentro de la familia se los hace con el propósito de ayudar con la formación de los niños, niñas y adolescentes. Para Seguí (2010) “la infancia es el período más sensible del desarrollo humano, los primeros años de vida son determinantes para el desarrollo físico, psíquico y social de la persona” (p. 2)

Durante la etapa de la infancia, la comunicación entre padres e hijos fomenta lazos de empatía y respeto los cuales se ven reflejados en el comportamiento del infante en el contexto educativo. Esta armonización conlleva a homogeneizar y afrontar una gran variedad de experiencias de vida por las que atraviesan los niños, experiencias que justamente tienen que ver con la diversidad cultural y la desigualdad social (Suarez, Pérez y García, 2005). Sin embargo, Rabello (2001) sugiere que la sociedad afronta una crisis en la formación integral de los infantes debido a los bajos niveles de comunicación entre los miembros de una familia.

Aprendizaje infantil en el contexto escolar

El rendimiento de los estudiantes y su aprendizaje está influido por las interacciones con los agentes sociales, entre los que figuran docentes, familiares, miembros de la comunidad, y demás personas involucradas en su educación (Muñoz, 2005). Por lo tanto, al fomentar los procesos formativos en interacción con estos agentes habrá un impacto positivo en el rendimiento académico de los estudiantes. (Martínez Gutierrez, 2010). Concretamente en los lazos familiares provenientes de una comunicación intrafamiliar sólida que permita a los infantes mejorar su nivel de concentración en la etapa escolar.

La educación en su contexto familiar, lleva tiempo preocupando a padres, madres de familia y profesores, existiendo la necesidad de aprender nuevas formas de cooperación entre padres de familia y la escuela, con la finalidad de mejorar el aprendizaje de los estudiantes. Aun en la práctica según Pizarro, Santana y Bernardita (2013) “la relación familia-escuela sigue siendo un desafío a diario, en el que los profesores y familias muchas veces luchan en direcciones opuestas, cuando lo esperable es que aúnen sus objetivos para cercarse a una mejor calidad de educación” (p. 273).

De acuerdo a Santana (2010) se ha estimado que hay una influencia positiva asociada con la colaboración entre familia y escuela, fusión que permite la mejorar: la autoestima de los niños, rendimiento escolar, relaciones entre padres e hijo, actitudes de los padres hacia la escuela. Esta armonización hace posible que los niños y niñas se desarrollen intelectualmente en un ambiente seguro donde la comunicación se vea reflejada como el camino para llegar a consolidar una educación integral basada en valores. Por ello, la participación de los miembros de la familia en el currículo y en el desarrollo de las actividades educativas, tiene una incidencia positiva en el éxito académico de los estudiantes y en la cohesión social (Hoyuelos, 2010; Fierro y Jiménez, 1998).

Calidad de vida de la infancia

Para hablar de calidad de vida en la infancia se preste explotar eventos históricos que han hecho que la sociedad cambie con el paso del tiempo, entre ellos eventos de gran magnitud como la Segunda Guerra Mundial. La calidad de vida de las personas a raíz de este conflicto armado se empezó a explorar como un medio para determinar las condiciones de vida de los diferentes estratos sociales (Verdugo y Sabeh, 2002). A partir de los sesenta, se hizo un poco más extendido su uso, complejizándose y alcanzando mayor madurez conceptual y metodológica para la recolección de información y datos objetivos como el estado socioeconómico, nivel educacional o tipo de vivienda para valorar la calidad de vida en la infancia (Aguirre, Caro, Fernández y Silvero, 2018).

Actualmente la calidad de vida infantil está siendo utilizada con mayor frecuencia en todos los campos de la educación, como resultado de las evaluaciones que permiten determinar los factores que inciden en el desarrollo cognitivos de los infantes. De acuerdo a Verdugo y Sabeh (2002) la calidad de vida infantil está asociada con las propias vivencias de los menores, la de sus

familias, como con variables del entorno sociocultural donde se desarrollan a partir de un modelo familiar establecido, el cual se va convirtiendo en un modelo para los infantes. Entonces, se puede decir que la calidad de vida es entonces la percepción que los seres humanos tienen de su lugar en la existencia, tanto en el contexto de la cultura y del sistema de valores en el cual se desarrolla, de sus normas, expectativas e inquietudes en diferentes etapas de la vida.

Según Uribe (2006) la calidad de vida puede ser entendida como “el nivel percibido de bienestar derivado de la evaluación que realiza cada persona de elementos objetivos y subjetivos en distintas dimensiones de su vida” (p. 63). Dentro de todo esto un aspecto que ha influido es el creciente interés por conocer la vida de los niños, niñas y adolescentes. Desde la perspectiva de la Declaración sobre los Derechos del Niño, además de la activa formulación de políticas, programas y proyectos que intentan responder a sus necesidades y expectativas en diferentes contextos .

Por lo anteriormente expuesto se puede expresar que la calidad de vida comprende un punto de partida para construir y seguir construyendo un buen ambiente familiar para los infantes (Chunga,2008; Musitu y García, 2004). Tal y como lo expresa Nardone (2018) el bienestar de los niños y niñas forma parte de la estructura social que trata de atender a sus condiciones de vida donde convergen múltiples factores como la educación, los valores, entre otros que hacen emerger una forma particular de ser del niño o niña, con sus propias problemáticas y expectativas derivadas de los contextos en que construyen sus biografías (Álvarez, 2011). Esto se da principalmente porque no todos los compromisos son asumidos en toda su magnitud y desde sus propias costumbres, culturas y creencias por los adultos, quienes deciden sobre las aspiraciones y necesidades que tienen los niños y niñas.

Pese a esta concepción la vida de los niños y niñas atraviesa por diversas problemáticas como son: el maltrato, familias disfuncionales, la soledad, baja autoestima, falta de afecto, abandono, trabajo infantil, andar fuera de casa hasta altas horas de la noche, el trabajo de los padres, la violencia entre pares, poca información de la sexualidad y el sexo, entre otras situaciones, que vulneran el derecho a un desarrollo sano, armónico y al bienestar propio de esta etapa de la vida de los menores (Balsells, 2003). Así mismo, estas situaciones tienen amplias y profundas repercusiones en las concepciones de sí mismos y de la sociedad donde se desenvuelven.

Normativa en Ecuador sobre los derechos y deberes de los infantes

En el Ecuador, los niños, niñas y adolescentes, constituyen un sector importante de la población y consagra los derechos de este grupo. Dentro de la Constitución en su capítulo tercero, art. 44 con relación a personas y grupos de atención prioritaria, se establece como obligación del estado brindar protección, apoyo y promover el desarrollo integral del infante, así como también garantizar el proceso de crecimiento, maduración y despliegue de su intelecto y de sus

capacidades, potencialidades y aspiraciones, en un entorno familiar, escolar, social y comunitario de afectividad y seguridad. Este entorno permitirá la satisfacción de sus necesidades sociales, afectivo-emocionales y culturales, con el apoyo de políticas intersectoriales nacionales y locales.

Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a la integridad física y psíquica; a su identidad, nombre y ciudadanía; a la salud integral y nutrición; a la educación y cultura, al deporte y recreación; a la seguridad social; a tener una familia y disfrutar de la convivencia familiar y comunitaria; a la participación social; al respeto de su libertad y dignidad; a ser consultados en los asuntos que les afecten; a educarse de manera prioritaria en su idioma y en los contextos culturales propios de sus pueblos y nacionalidades; y a recibir información acerca de sus progenitores o familiares ausentes, salvo que fuera perjudicial para su bienestar. En el art. 45 del mismo cuerpo legal, se manifiesta que los niños, niñas y adolescentes gozan de los derechos comunes al ser humano, como son el respeto a la vida, libertad, a la no discriminación, libertad de asociación, etc.; así como también a los que son específicos para su edad. (Constitución de la República del Ecuador, 2008, pág. 34).

En el Código de la Niñez y la Adolescencia, Título tercero, describe de una forma más detallada sobre los derechos, garantías y deberes de los niños niñas y adolescentes; dividiéndolos en cuatro grandes grupos así: Derechos de supervivencia, derechos relacionados con el desarrollo y derechos de protección. En estos marcos, en que se viven y circulan cuestiones favorables sobre la situación de vida de los niños, niñas y adolescentes, se destaca en la necesidad y obligación del Estado y la familia, de que los menores de edad sean tenidos en cuenta, consultados, escuchados y sobretodo, estimulados en todo momento principalmente cuando sus acciones sean positivas en favor de su desarrollo personal y social, todo esto permitirá mejorar la calidad de vida de los más pequeños.

CONCLUSIONES

Como resultado de este artículo de revisión se concluye que la comunicación intrafamiliar es un proceso comunicativo que involucra a cada uno de los miembros de una familia. Por lo tanto, el flujo de interacción que de caso muestra la importancia que tiene el comunicarse con miembros de la familia. A esto se puede sumar que, los cambios vertiginosos por los cuales está pasando la sociedad conlleva a replantearse el rol que está ejerciendo la comunicación intrafamiliar como parte de la formación integral de los niños y niñas. No obstante, se tiene que tomar en cuenta aquellos factores que han venido presentándose históricamente como la migración, el trabajo con los cuales no se ha podido establecer aún acciones que conlleven a tomar decisiones para que las familias no se vean afectadas, en especial, los procesos comunicativos en que algunos casos son inexistentes por la escasa cultura de interacción en familias que llevan conflictos internos.

Además, con la revisión exhaustiva de la literatura científica entorno a este tema se pudo establecer que la comunicación intrafamiliar está enfocada en los adolescentes, lo que conlleva a realizar investigaciones en esta área para determinar como se presenta este fenómeno durante la etapa de la niñez y así mismo como repercute en la educación integral que debe de recibir un niño en el hogar. Asimismo, este proceso coadyuvó a establecer tres posibles acciones que se pueden llevar a cabo en futuras investigaciones en el área de la comunicación intrafamiliar: (1) la comunicación educativa para mejorar la comunicación intrafamiliar, (2) factores que inciden en los canales de comunicación intrafamiliar, (3) comunicación para fortalecer los vínculos familiares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, A., Caro, C., Fernández, S., y Silvero, M. (2016) Familia, Escuela y Sociedad: manual para maestros. Logrono: UNIR editorial.
- Asamblea Constituyente. (2008). *Constitución política de la República del Ecuador*. Montecristi.
- Balsells, M. (2003). La infancia en riesgo social desde la sociedad del bienestar. *Teoría de la educación: educación y cultura en la sociedad de la información, 2003, vol. 4, p. 1-9*.
- Blanco, R., & Umayahara, M. (2004). Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana. Santiago: UNESCO
- Beyebach, M. Y Herrero de Vega, M. (2018) Intervención escolar centrada en soluciones. Barcelona: Herder Editorial.
- Chunga, L. S. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Avances en psicología, 16(1)*, 119-137.
- Deslandes, R. (2004). *Observatoire International de la réussite scolaire*. Universidad de Laval.
- Dynes, R. (2015) Taller de comunicación positiva. Madrid: Ediciones Narcea.
- Epstein, J. L. (2001). *School, Family and Community partnerships. Preparing educators and improving schools*. EoulderCO, WestviewPress.
- Franco, G. (2005). *La comunicación ebn la familia. 5ta Edición*. Madrid: Palabras S.A.
- Fierro, A., & Jiménez, J. A. (1998). Eventos estresantes y afrontamiento en el dominio familiar: construcción conceptual y aproximación empírica. *Familia y Psicología de la salud. Madrid: Pirámide*.
- García, J. A., & Sánchez, J. M. R. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema, 17(1)*, 76-82.
- Hoyuelos, A. (2010). La identidad de la educación infantil. *Educação, 35 (1)*, 15-23.
- Martínez Gutierrez, B. (2010). Formas de implicación de las familias y de la comunidad haica el éxito educativo. *Revista Educación y Pedagogía, vol. 22, núm. 56.*, 69-77.
- Miles, M., Huberman, M., & Saldaña, J. (2014). *Qualitative data analysis: a methods sourcebook*. London: SAGE.

- Muñoz Silva, A. (2005). La familia como contexto de desarrollo infantil: dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social. *Portularia* 2, 147-164.
- Musitu, G., & García, J. F. (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema*, 16(2), 288-293.
- Nardone, G. (2004) La intervención estratégica en los contextos educativos: Comunicación y "problem-solving" para los problemas escolares. Barcelona: Herder Editorial.
- Pizarro, P., Santana, A., & Bernardita, L. (2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares. *Perspect. Psicol. Vol. 9 / No. 2*, 271-287.
- Santana, A. (2010). Relación Familia Escuela en Contextos de pobreza. Posibilidades y limitaciones en los procesos educativos. *CUHSO*, 20(2), 81-93.
- Santos, D. (2012). *Fundamentos de la comunicación*. Tlalnepantla, C.P. 54080, Estado de México: Red Tercer Milenio S.C.
- Seguí, G. (2010). Consecuencias de una comunicación intrafamiliar marcada por estereotipos de género en el Consejo Popular Vivero. *Pangea. Revista de la Red Académica Iberoamericana de Comunicación. artículo n° 1*, 1-19.
- Suárez, G. R., Pérez, B. T., & García, M. M. H. (2005). La experiencia familiar y la atribución de roles parentales. *Psicothema*, 17(3), 363-369.
- Torío López, S., & Peña Calvo, J., & Inda Caro, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20 (1), 62-70.
- Tustón, M. (2016). *La comunicación familiar y la sertividad de los adolescentes de noveno y décimo año de educación básica del Instituto Tenológico Agropecuario Benjamín*.
- Uribe, S. G. (2006). *Comunicación familiar: un mundo de construcciones simbólicas y relacionales*. Universidad de Caldas.
- Verdugo, M. Á., & Sabeh, E. N. (2002). Evaluación de la percepción de calidad de vida en la infancia. *Psicothema*, 14(1), 86-91.
- Vila, I. (2000). Aproximación a la educación infantil: características e implicaciones educativas. *Revista Iberoamericana de educación*, 22, 41-60.
- Watzlawick, P., Bavelas, J. B., & Jackson, D. D. (2011). *Teoría de la comunicación humana: interacciones, patologías y paradojas*. Herder Editorial.

